

# El Poblado Eneolítico de Fontanillas de Castro (Zamora): Primera Aportación a su Estudio

S. LÓPEZ PLAZA - C. PIÑEL

RESUMEN: Se da a conocer un nuevo poblado de la Meseta perteneciente al eneolítico pre-campaniforme. Su faceta más destacada es su carácter indígena de tradición neolítica y dolménica, sin ningún elemento cultural, que de forma contundente se pueda atribuir a relaciones con el llamado «horizonte de importación», relaciones que se documentan claramente en otros poblados meseteños.

SUMMARY: It studies a new inhabited place on the plateau [«The Meseta»] which belongs to the neolithic pre-campaniform. The most outstanding element is its indigenous character of neolithic and dolmenic tradition. There is no cultural element which could be attributed with certainty to contacts with what we call «The horizon of importation». These contacts are clearly illustrated in other inhabited places of the Plateau.

## SITUACIÓN

Se halla el pueblo de Fontanillas de Castro en la carretera que va de Zamora a Benavente, muy próximo a Castrotorafe del que con toda seguridad recibe su nombre, como sucede con otras localidades cercanas.

Dicho término municipal se halla limitado en su franja occidental por las aguas del embalse del Esla, donde en la actualidad se halla sumergido el yacimiento. Este se encuentra en el paraje denominado «Viñalvo», al que se accede siguiendo un camino que partiendo del pueblo va en dirección noroeste.

La localización exacta viene dada por las coordenadas: 2.º 6' 50" longitud oeste y 41.º 44' 40" latitud norte. Aparece en la hoja número 340, «Manganeses de La Lampreana», del mapa I:50.000 del Instituto Geográfico y Catastral.

La acusada sequía que hemos padecido durante los tres últimos años, agravada especialmente durante el verano de 1976, ha motivado que las aguas del embalse hayan descendido en su nivel de forma totalmente desacostumbrada, poniendo al descubierto las tierras en las que se encuentra el poblado,

lo que parece no sucedía desde la década de los años 50; en dicho lugar y debido a la intensa erosión del agua se pusieron al descubierto los materiales que estudiamos; estos objetos fueron recogidos en superficie y en el plazo de breves días, puesto que el nivel de las aguas comenzó a subir anegando toda la extensión del yacimiento, lo que impidió realizar una excavación metódica que nos permitiera llegar a un mejor conocimiento del lugar, lo que por otra parte, es difícil que pueda realizarse en un futuro, ya que la persistencia de las aguas ejerce una fuerte erosión que acabará por llegar a una destrucción total del poblado ya en parte comenzada.

Una de las principales características y que nos ha llamado poderosamente la atención es la situación del yacimiento sobre la parte más baja de la zona que seguramente debió de estar a pocos metros del río, sitio aparentemente poco estratégico y sin apenas dominio visual ya que a sus espaldas, en dirección este, hay unos promontorios más elevados. El poblado parece que estuvo limitado en su parte norte por un pequeño regato en el que existió una fuente, denominada Fuente de Viñalvo; este regato debió ser en su origen más profundo y hoy lo en-

contramos en parte colmatado sobre todo con arenas.

El área del yacimiento es más o menos plana, horizontal, descendiendo en suave pendiente hacia el Oeste, en dirección al primitivo río y algo más pronunciado en dirección Norte sobre el regato a que hemos hecho alusión. Es en estas zonas inclinadas de los bordes oeste y norte en los que lógicamente la erosión ha sido más fuerte, donde se hallaron los materiales, mientras que en la parte plana se han depositado arenas encubriendo el yacimiento.

Aparte de estos datos muy generales, no pueden hacerse demasiadas precisiones sin realizar una excavación que ponga de manifiesto sus características originales ya que la naturaleza del terreno, arenoso y de cantos rodados, ha remodelado el paisaje, de tal forma que, como hemos apuntado antes, es muy probable su arrasamiento total en un plazo no muy lejano.

El descubrimiento del poblado se debe a Marciano Arias Juárez, vecino de Fontanillas de Castro y alumno de la Facultad de Filosofía y Letras, y a quien agradecemos el haber proporcionado a uno de los firmantes (C. Piñel) las primeras noticias sobre su emplazamiento, así como los materiales recogidos, que han sido objeto del presente estudio.

#### CATÁLOGO DE LOS MATERIALES

##### A) *Materiales líticos tallados*<sup>1</sup>

1. Cuchillo sobre lámina de sílex beige. Con retoque directo y semiabrupto en su borde derecho, bifaz y oblicuo en el izquierdo. Sección transversal trapezoidal. Fracturado en su extremo distal.  
Medidas: 44 mm. de long., 16 mm. de anch., 5 mm. de esp.
2. Lámina de cuarcita beige. Sin retocar. Conserva el bulbo de percusión. Sección transversal trapezoidal.  
Medidas: 48 mm. de long., 21 mm. de anch. máx., 4 mm. de esp.
3. Lámina de cuarcita beige. Sin retocar. Sección transversal triangular.  
Medidas: 50 mm. de long., 22 mm. de anch. máx., 6 mm. de esp.
4. Elemento de hoz de cuarzo microcristalino de color gris oscuro. Con retoque bifaz y muy oblicuo, con denticulado bastante regular solamente en uno de los bordes. Presenta un ligero brillo de uso.  
Medidas: 37 mm. de long., 18 mm. de anch., 5 mm. de esp.
5. Lámina de sílex beige translúcido sin retocar. Conserva el bulbo de percusión. Sección transversal triangular.  
Medidas: 28 mm. de long., 12 mm. de anch., 2 mm. de esp.
6. Lámina de sílex beige sin retocar, con fracturas en uno de los bordes. Conserva el bulbo de percusión. Sección transversal triangular.  
Medidas: 27 mm. de long., 8 mm. de anch., 3 mm. de esp.
7. Elemento de hoz de cuarzo microcristalino en serie metamórfica, presentando en superficie alteraciones a óxido de hierro. Color gris negruzco con zonas rojizas. En uno de los bordes presenta un retoque continuo, bifaz, muy oblicuo, denticulado irregularmente. Conserva ligero brillo de uso.  
Medidas: 72 mm. de long., 36 mm. de anch., 12 mm. de esp.
8. Perforador doble sobre lámina de sílex translúcido de color marrón, fracturado en los dos extremos. Retoque abrupto en el anverso, oblicuo en el reverso, alternante en los dos bordes.  
Medidas: 51 mm. de long., 18 mm. de anch. máx., 4 mm. de esp.
9. Punta de flecha de cuarzo microcristalino. Color negro. Forma triangular con aletas laterales y pedúnculo central, bien señalados. Retoque cubriente en el anverso y reverso, muy oblicuo y rasante. Sección transversal biconvexa.  
Medidas: 32 mm. de long., 27 mm. de anch. máx., 7 mm. de esp.

<sup>1</sup> En la descripción de la industria lítica (tanto tallada como pulimentada) se ha seguido la terminología propuesta por LEROI-GOURHAN, A.: *La Préhistoire*, P.U.F., París, 1968.

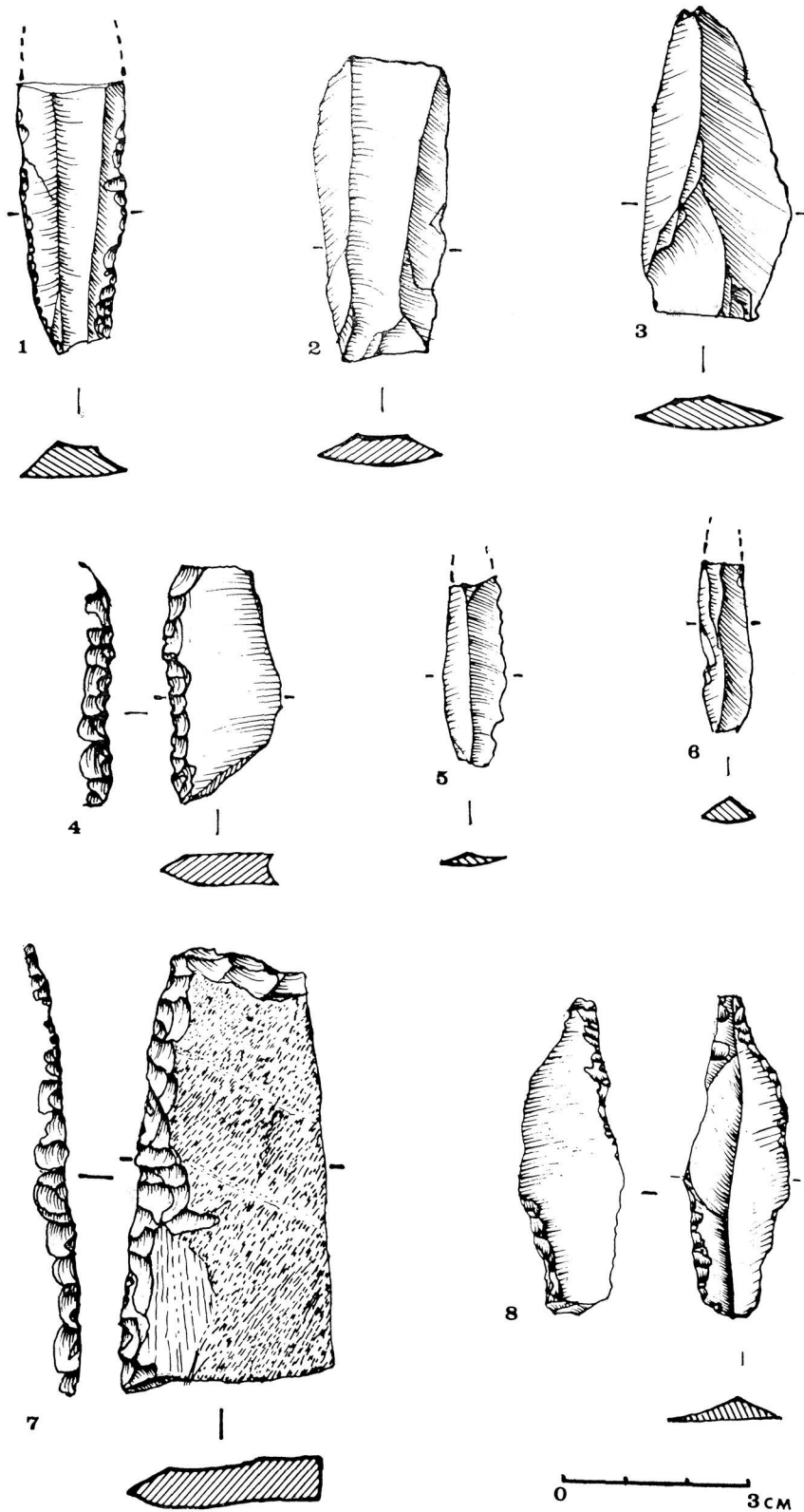


FIG. 1. *Objetos líticos*

10. Punta de flecha de cuarzo microcristalino. Color gris. Forma triangular de bordes sinuosos, con aletas laterales y pedúnculo central. Retoque muy oblicuo y rasante, total en el anverso y parcial (invasor) en el reverso. Fracturada en los extremos de las aletas. Sección transversal planoconvexa.  
Medidas: 26 mm. de long., 20 mm. de anch., 4 mm. de esp.
11. Punta de flecha de cuarzo microcristalino. Color gris oscuro. Forma triangular de bordes ligeramente convexos, con aletas laterales y pedúnculo central. Retoque rasante y parcial (marginal) en el anverso y reverso. Fracturada en una aleta y pedúnculo. Sección transversal planoconvexa.  
Medidas: 35 mm. de long., 22 mm. de anch. máx., 4 mm. de esp.
12. Punta de flecha de cuarzo microcristalino en serie metamórfica. Color gris oscuro. Forma triangular con aletas y pedúnculo. Retoque rasante y parcial (invasor), con fino e irregular denticulado en los bordes. Levemente fracturada en el extremo del pedúnculo y en una aleta. Sección transversal irregular.  
Medidas: 42 mm. de long., 20 mm. de anch. máx., 5 mm. de esp.
13. Punta de flecha de cuarzo microcristalino. Color gris oscuro. Forma triangular con aletas y pedúnculo. Retoque rasante o muy oblicuo, parcial (invasor) en el anverso y reverso. Fracturada en una aleta. Sección transversal irregular.  
Medidas: 31 mm. de long., 18 mm. de anch. máx., 4 mm. de esp.
14. Punta de flecha de esquisto negro. Factura irregular, sin concluir totalmente. Retoque muy oblicuo y rasante, parcial (invasor). Sección transversal biconvexa.  
Medidas: 32 mm. de long., 19 mm. de anch. máx., 5 mm. de esp.
15. Punta de flecha de esquisto cuarcítico. Color negro. Forma triangular de bordes ligeramente convexos, con muñones laterales y pedúnculo central. Retoque rasante y parcial (invasor) en el anverso, rasante, cubriente en el reverso. Sección transversal irregular.  
Medidas: 33 mm. de long., 15 mm. de anch. máx., 4 mm. de esp.
16. Punta de flecha de cuarzo microcristalino, color gris claro. Forma triangular con aletas laterales y pedúnculo central bien señalados. Retoque invasor y rasante en el anverso y reverso, formando fino dentado en ambos bordes. Sección transversal biconvexa. Tiene una pequeña fractura en el pedúnculo.  
Medidas: 32 mm. de long., 22 mm. de anch. máx., 4 mm. de esp.
- B) *Materiales líticos pulimentados*
17. Hacha pequeña de grauwaca. Color gris verdoso. Totalmente pulimentada. Bordes convergentes y casi rectos. Talón redondeado. Filo en doble bisel, convexo simétrico. Sección transversal cuadrangular. Presenta pequeñas fracturas en el filo y junto al talón.  
Medidas: 62 mm. de long., 23 mm. de anch., 17 mm. de esp.
18. Hacha de esquisto anfibólico. Color gris oscuro. Totalmente pulimentada, de forma más cuidada en el filo. Contorno trapezoidal. Bordes convergentes, uno recto y otro ligeramente convexo. Talón redondeado. Filo en doble bisel, convexo simétrico. Sección transversal circular.  
Medidas: 68 mm. de long., 40 mm. de anch. máx., 30 mm. de esp.
19. Hacha de esquisto anfibólico. Color gris oscuro. Perfectamente pulimentada en toda su superficie. Contorno trapezoidal. Bordes convergentes y ligeramente convexos. Talón fracturado. Filo en doble bisel, convexo simétrico. Sección transversal sub-oval.  
Medidas: 109 mm. de long., 55 mm. de anch., 32 mm. de esp.
20. Instrumento indeterminado de esquisto micáceo. Color grisáceo. Bisel simple y talón redondeado, muy fracturado en uno de sus bordes y en una cara.  
Medidas: 140 mm. de long., 32 mm. de anch., 15 mm. de esp.
21. Fragmento de variscita (PO AL. 2HO) de color verde esmeralda y forma irregular. En

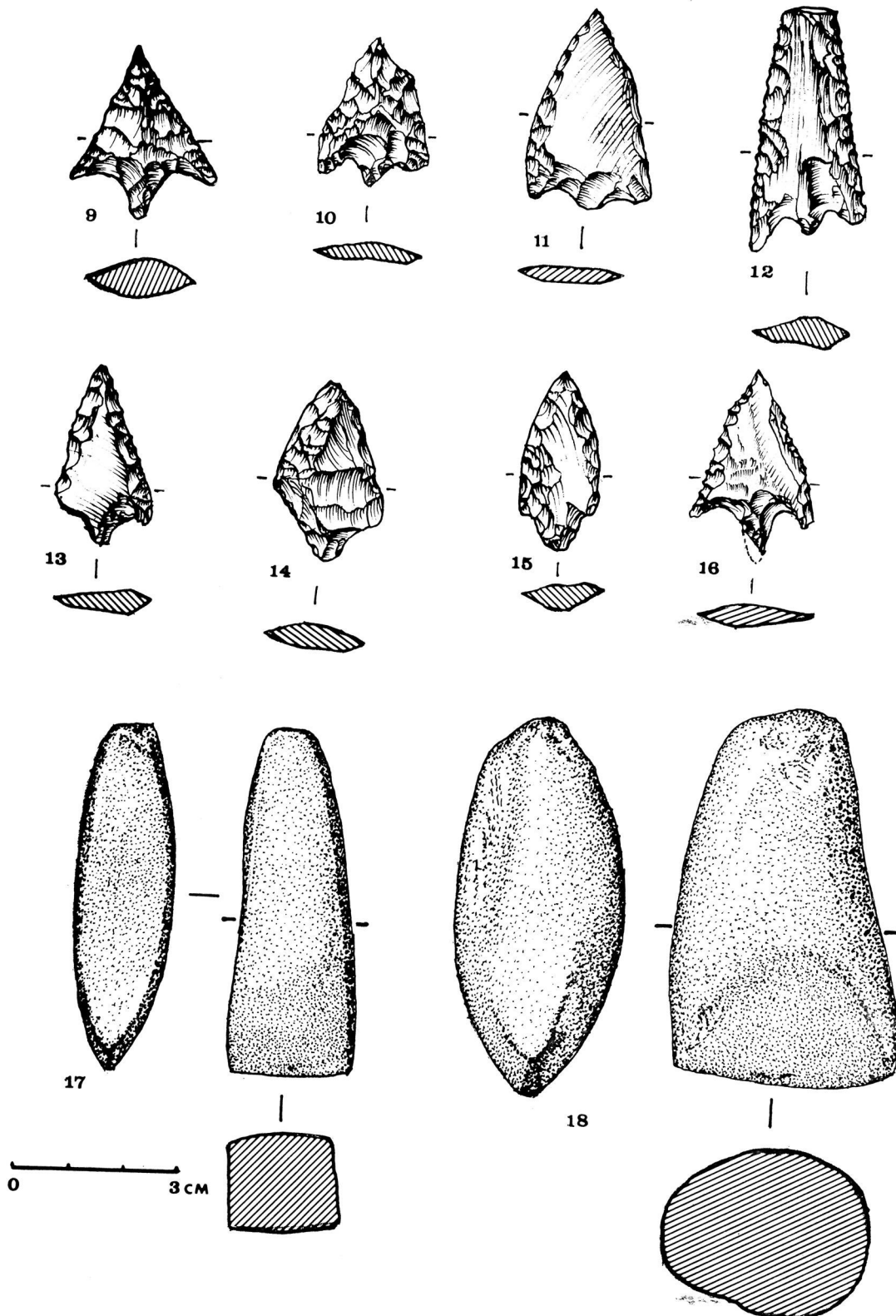


FIG. 2. *Objetos líticos*

uno de sus lados muestra señales de intento de perforación, probablemente con el fin de construir una cuenta de collar.

C) *Cerámica decorada*<sup>2</sup>

22. Fragmento de una vasija de forma indeterminada. Pasta de textura semicompacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color marrón anaranjado (5YR6/4). Cocción continua, fuego oxidante. Superficies espatuladas, color marrón anaranjado (5Yr6/4).

Decoración: grupo de incisiones verticales.

23. Fragmento de un vaso de forma indeterminada. Pasta de textura poco compacta con abundantes partículas de mica y cuarzo de tamaño medio. Color marrón grisáceo oscuro (5YR4/2), con engobe exterior espeso de color rojizo (5YR5/8). Cocción continua, fuego reductor. Superficies bien espatuladas, la interior de color negruzco, la exterior marrón rojizo oscuro (5YR4/3).

Decoración: un ángulo inciso relleno de punteado profundo, que conserva restos de pasta blanca incrustada.

24. Fragmento de una vasija de forma indeterminada. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo, color marrón grisáceo (7.5YR6/3). Cocción discontinua, fuego oxidante. Superficies espatuladas. Color marrón grisáceo (7.5YR6/3).

Decoración: línea horizontal incisa, por bajo de éstas líneas verticales también profundamente incisas.

25. Fragmento de un cuenco probablemente semiesférico. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color negro. Cocción continua, fuego reductor. Superficies alteradas por la erosión, presentan restos de espatulado y un color pardusco (7.5YR5/3).

Decoración: franja horizontal constituida por cuatro filas de impresiones alargadas.

26. Fragmento de borde de un cuenco. Pasta de textura compacta (harinosa) con abundantes y finos granos de cuarzo. Color marrón claro (7.5YR5/4). Cocción discontinua, fuego reductor. Superficies espatuladas, la interior color gris oscuro, la exterior marrón (7.5YR5/3).

Decoración: una línea incisa horizontal junto al borde y otras incisiones de forma indeterminada.

27. Fragmento de un vaso semiesférico. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo, color negro. Cocción continua, fuego reductor. Superficies alteradas por la erosión conservan leves restos de espatulado, la interior negruzca, la exterior con engobe marrón claro (7.5YR6/4).

Decoración: franja horizontal junto al borde, constituida por tres filas de impresiones alargadas.

28. Fragmento de un vaso de forma indeterminada. Pasta de textura compacta con abundantes granos de cuarzo de tamaño medio en general. Color marrón rojizo (5YR5/6). Cocción continua, fuego oxidante. Superficies algo alteradas por la erosión, espatuladas. Color marrón rojizo (5YR5/6).

Decoración: dos filas de incisiones verticales.

29. Fragmento de un cuenco semiesférico de borde reentrante. Pasta de textura compacta con abundantes granos de cuarzo de tamaño medio. Color negro. Cocción discontinua, fuego reductor. Superficies espatuladas, con una aguada de color anaranjado (5YR6/4). La superficie exterior con manchas negruzcas.

Diám. boca aprox. 168 mm.

<sup>2</sup> En la descripción de las pastas se han tenido en cuenta los siguientes trabajos: BAIFET, H.: *Terminologie de la céramique, La Préhistoire*, Coll. «Nouvelle Clío», n.º I, P.U.F., París 1968.

SÁNCHEZ MESEGUER, J.: *El método estadístico y su aplicación al estudio de los materiales arqueológicos: las cerámicas del Bronce final de Galera*, Informes y trabajos del Instituto de Conservación y Restauración de Obras de Arte,

Arqueología y Etnología, n.º 9, Madrid, 1969. Para determinar el tamaño de los desengrasantes, se siguió a TAVARES DA SILVA, C.: *O povoado pre-histórico da Rotura. Notas sobre a cerâmica*, Actas II Congr. Nacional de Arqueología, Vol. I, Coimbra, 1971, pág. 188. En la apreciación de los colores: OYAMA, *Masatada*. «Revised standard soil color charts», (S. I., s., i. S.a. 1973).

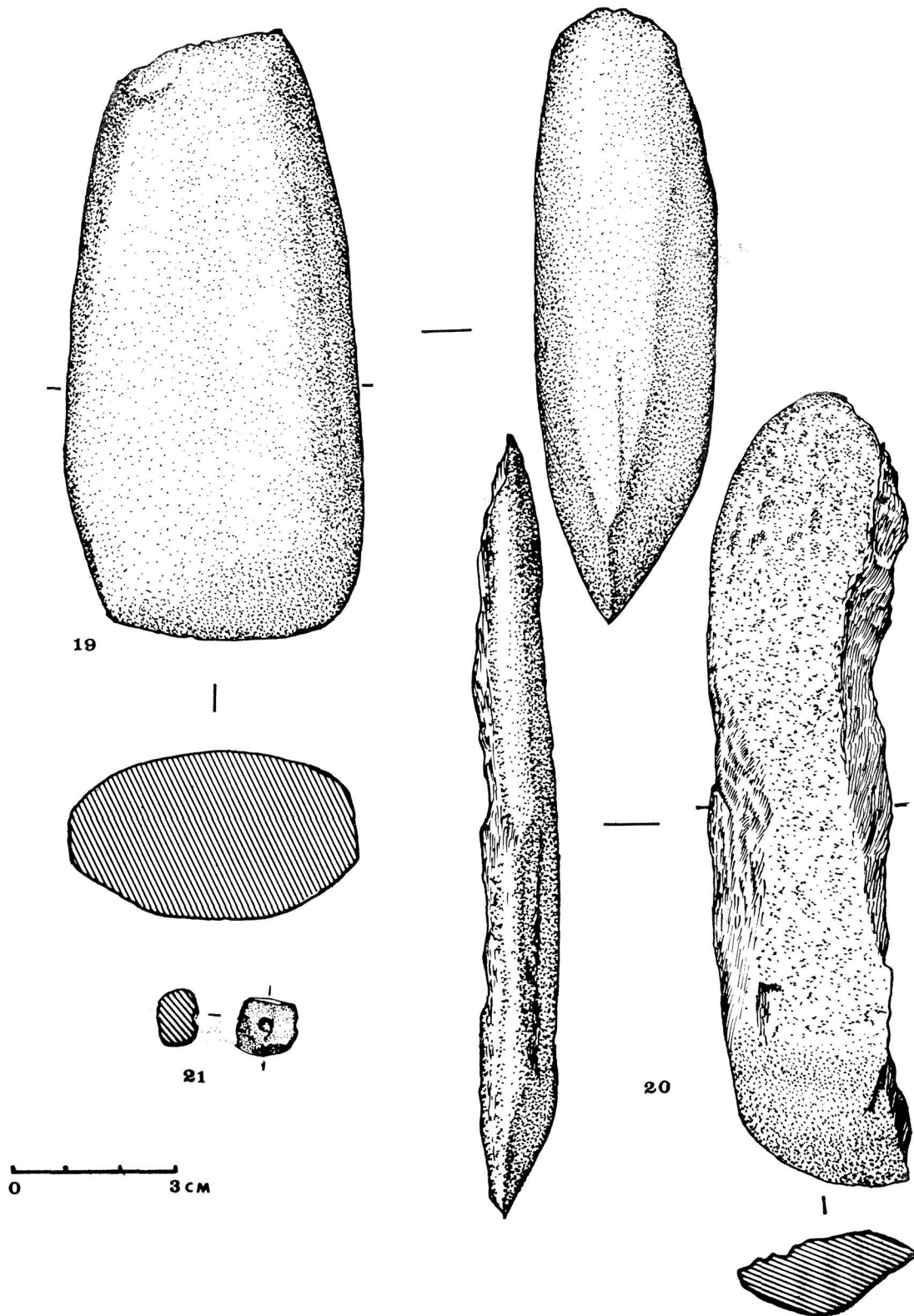


FIG. 3. *Objetos líticos*

- Decoración: Triángulo invertido relleno de impresiones realizadas con la punta de un instrumento.
30. Fragmento de un gran cuenco, probablemente semiesférico. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color gris oscuro (N3/0). Cocción continua, fuego reductor. Superficies bien espatuladas, la exterior con fino engobe color marrón claro (7.5YR5/3), la interior de color gris oscuro (N3/0).  
Decoración: franja horizontal de cuatro filas de impresiones, al parecer producidas con la punta de un punzón.
31. Fragmento de un cuenco semiesférico. Pasta de textura poco compacta, con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color marrón grisáceo (5YR4/2). Cocción discontinua, fuego oxidante. Superficies alteradas por la erosión, conservan restos de espatulado, con espeso engobe exterior e interior color anaranjado (5YR6/6), con manchas grisáceas.  
Decoración: cuadrados lisos alternando con los rellenos de punteado.
32. Fragmento de un cuenco de paredes abiertas, probablemente con forma de casquete esférico. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color marrón (7.5YR6/4). Cocción continua, fuego oxidante. Superficies espatuladas, color marrón (7.5YR6/4).  
Decoración: serie de triángulos incisos, invertidos, rellenos de punteado. Por encima de éstos una fila de puntos (también realizados por la impresión de la punta de un punzón, oblicuamente a la superficie del vaso).
33. Fragmento del borde de un cuenco. Pasta de textura compacta con escasos y gruesos granos de cuarzo. Color negruzco. Cocción discontinua, fuego reductor; superficies espatuladas, color marrón negruzco (7.5YR4/2).  
Decoración: franja de losanges incisos.
34. Fragmento de un cuenco semiesférico. Pasta de textura compacta (harinosa) con abundantes y finas partículas de mica y cuarzo. Color marrón grisáceo oscuro (7.5YR4/2). Cocción continua, fuego reductor. Superficies espatuladas, la interior de color marrón negruzco (7.5YR3/2), la exterior marrón grisáceo (7.5YR4/2).  
Decoración: franja de tres líneas de punteado junto al borde.  
Diám. boca aprox. 120 mm.
35. Fragmento de un vaso globular con cuello exvasado. Pasta de textura compacta, con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color marrón grisáceo oscuro (7.5YR3/2). Cocción continua, fuego reductor. Superficies espatuladas, la exterior color marrón grisáceo (7.5YR5/2), la interior marrón negruzco (7.5YR4/I).  
Decoración: triángulo inciso relleno de un profundo punteado.
36. Fragmento de un cuenco, probablemente semiesférico. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color negruzco. Cocción discontinua, fuego reductor. Superficies espatuladas con aguada de color marrón (7.5YR5/4) con manchas grises.  
Decoración: zig-zag inciso entre líneas paralelas también incisas.
37. Fragmento de un vaso de forma indeterminada. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color marrón (5YR5/3). Cocción continua, fuego reductor. Superficies bien espatuladas con brillo de pulimento. Color marrón negruzco (5YR3/I).  
Decoración: línea horizontal incisa y por bajo de ésta un punteado que conserva pasta blanca incrustada.
- D) *Cerámica lisa*
38. Fragmento de un vaso globular con cuello señalado y borde exvasado. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color negruzco (5YR3/I). Cocción discontinua, fuego reductor. Superficies espatuladas toscamente, la exterior con un engobe de color marrón rojizo (5YR5/4) con manchas negras, la interior de color negruzco (5YR3/I).  
Diám. boca, 160 mm.



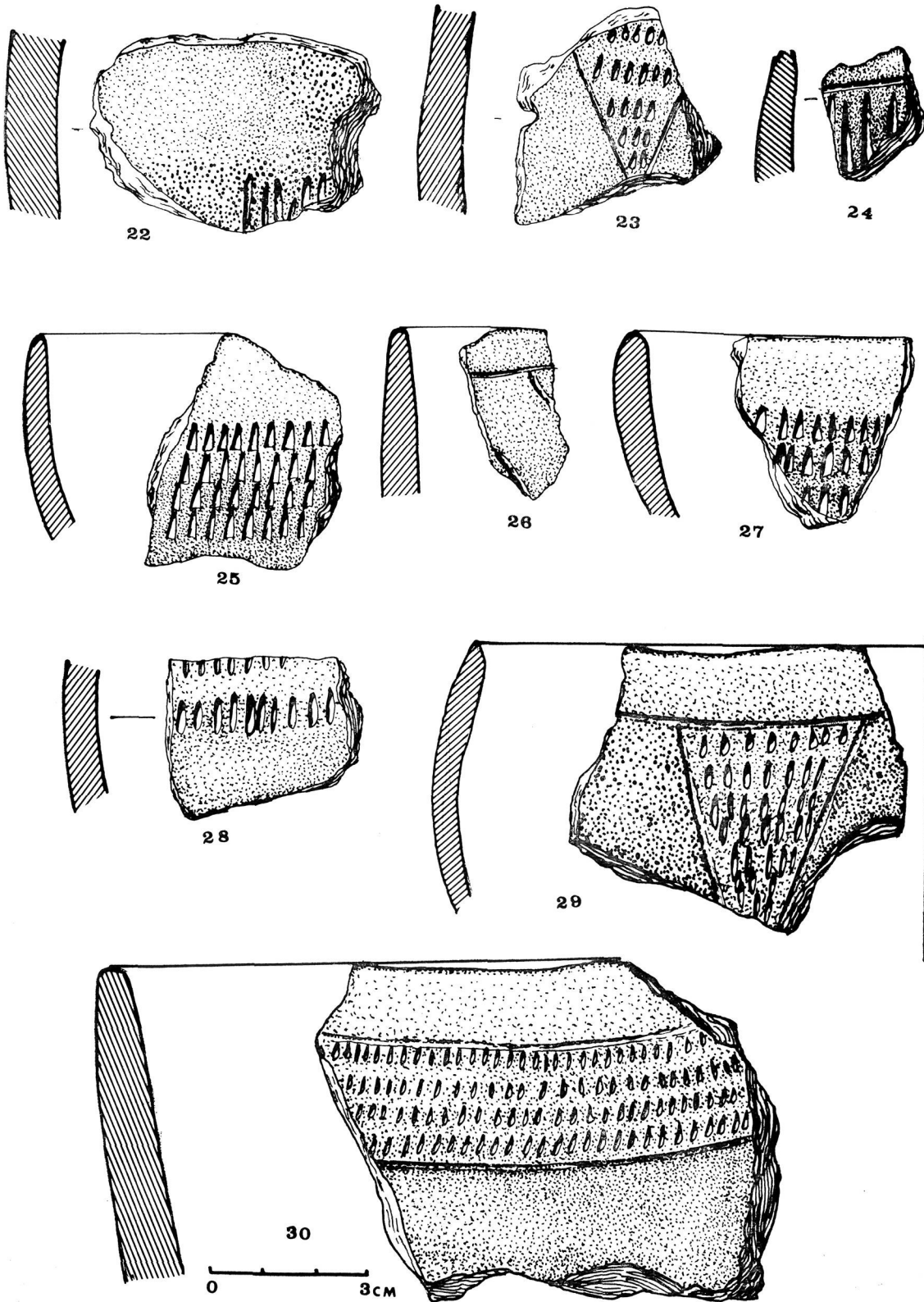


FIG. 4. Cerámica decorada

39. Fragmento de un cuenco semiesférico. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color negruzco (5YR3/I). Cocción discontinua, fuego reductor. Superficies espatuladas, color marrón (5YR4/2) con manchas grises.

Diám. boca aprox. 180 mm.

40. Fragmento de una vasija globular con cuello y borde exvasado. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color negruzco (5YR3/I). Cocción discontinua, fuego oxidante. Superficies espatuladas con engobe externo e interno color anaranjado (5YR6/6) con manchas grises.

41. Fragmento de un cuenco de paredes altas y ligeramente abiertas. Pasta de textura compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo. Color marrón (7.5YR5/4). Cocción continua, fuego oxidante. Superficies espatuladas, color marrón (7.5YR5/4).

Diám. boca aprox. 180 mm.

42. Fragmento de un cuenco con borde exvasado. Pasta de textura poco compacta con abundantes y gruesos granos de cuarzo y algunas partículas vegetales. Color marrón rojizo (5YR5/6) con manchas negruzcas. Cocción discontinua, fuego oxidante. Superficies muy alteradas por la erosión, conservan restos de espatulado, la exterior de color marrón rojizo (5YR5/6), la interior de color negruzco (5YR3/I).

43. Fragmento de un cuenco semiesférico. Pasta de textura compacta con abundantes granos de cuarzo de tamaño medio. Color negruzco. Cocción discontinua, fuego reductor. Superficies espatuladas, color marrón claro (7.5YR6/3) con manchas grises.

Diám. boca aprox. 180 mm.

44. Fragmento de un vaso con borde señalado. Pasta de textura compacta con abundantes granos de cuarzo de tamaño medio. Color marrón grisáceo (7.5YR4/2). Superficies conser-

van restos de espatulado con aguada color marrón claro (7.5YR5/4) con manchas grises.

#### ESTUDIO COMPARATIVO Y CONCLUSIONES

Estos hallazgos de Fontanillas de Castro nos documentan un nuevo establecimiento de hábitat encuadrable en el período calcolítico de la zona S. O. de la cuenca del Duero.

Lo que más destaca en su conjunto, y al mismo tiempo lo que más ayuda a su filiación cultural y cronológica, es la cerámica decorada, en la que vemos en primer lugar, un predominio absoluto del tipo de decoración consistente en un punteado profundo que rellena superficies (sobre todo triángulos y líneas horizontales paralelas). Esta decoración se encuentra ya en cerámicas neolíticas; es ilustrativa a este respecto la tabla de decoración precampaniforme, presentada por Vera Leisner y Hermandrid Schubart<sup>3</sup>. Vemos que es muy marcada la semejanza del fragmento n.º 32 de la fig. 5 con el n.º 24 de dicha tabla, hallado en la cueva de Furninha, Peniche. Asimismo hay que hacer notar la presencia de dientes de lobo incisivos con relleno oblicuo, y complicados motivos geométricos también rellenos en objetos de hueso de La Cueva de la Sarsa (Bocairente, Valencia)<sup>4</sup>, hallados en contextos de cerámica cardial. Conviene tener en cuenta sin embargo, las grandes pervivencias de esta decoración, que se mantiene indudablemente hasta la época del cobre.

El fragmento más destacado es el n.º 31, que muestra una decoración de ajedrezado de gran interés. Los tipos más próximos, entre los motivos decorativos de la cerámica precampaniforme, son los que presentan series de losanges rellenos de líneas que se cruzan o de punteado<sup>5</sup>, sin embargo, creemos que modelos evidentes para este tipo de decoración se encuentran en los ídolos placa de pizarra. Respecto a estos ídolos, Georg y Vera Leisner ya señalaron muy acertadamente cómo sus motivos ornamentales se encuentran, en parte, en la cerámica de las cuevas; apuntando también: «A

<sup>3</sup> LEISNER, V. y SCHUBART, H.: *Die Kupferzeitliche Befestigung von Pedra do Ouro, Portugal*, Madrider Mitteilungen 7, F. H. Kerle Verlag, Heiderberg, 1966, fig. 7.

<sup>4</sup> SAN VALERO APARICI, J.: *La Cueva de La Sarsa* (Bo-

cairente, Valencia). Servicio de Investigación Prehistórica. Serie de trabajos varios. N.º 12. Valencia, 1950. Lám. I.

<sup>5</sup> LEISNER, V. y SCHUBART, H.: *op. cit.*, fig. 7, n.º 72.

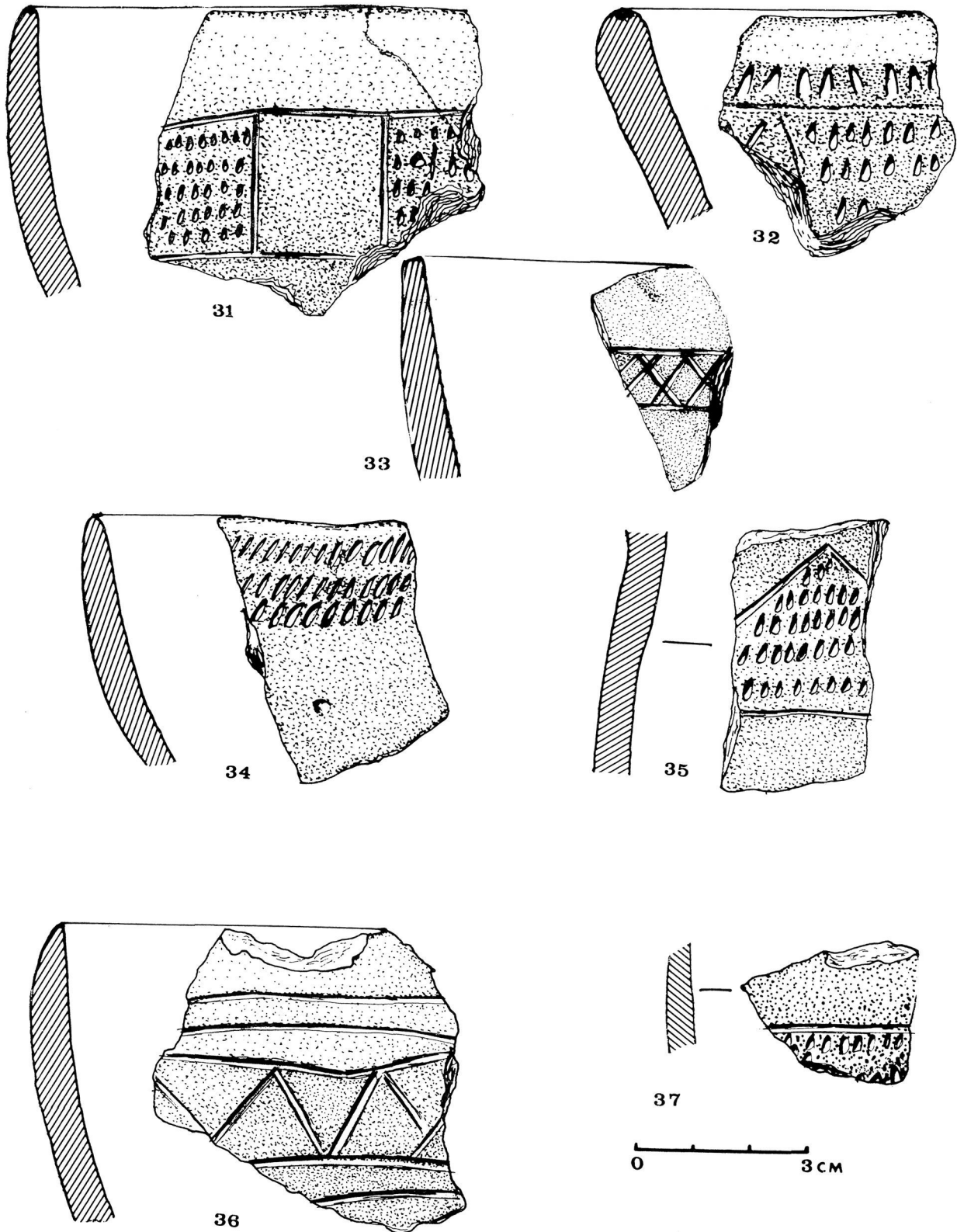


FIG. 5. Cerámica decorada

existencia de una decoración idéntica sobre cerámica do Camp de Chassey constitui outra prova da ligação deste elemento com o círculo cultural do oeste da Europa»<sup>6</sup>.

Esta decoración de ajedrezado, rara en las cerámicas peninsulares, está bien constatada en el Chassense, perdurando en Francia en el calcolítico de Fontbouisse<sup>7</sup>.

Por otra parte, dentro del ámbito del Mediterráneo, el gusto por las combinaciones de cuadrados en ajedrezado y losanges, con gran riqueza temática en la decoración de la cerámica (en este caso pintada), se pone de manifiesto en gran medida en el neolítico griego. Se encuentran desde el neolítico antiguo, sobre todo en el período clásico de Sesklo, encontrándose también en el neolítico reciente, en el estilo de Dimini<sup>8</sup>.

Teniendo este hecho en cuenta, nos preguntamos, simplemente como hipótesis, la posibilidad de que fuera el neolítico griego uno de los aportes culturales que influyeran en los neolíticos autóctonos de Europa occidental durante las fases del neolítico medio y final, concretamente en las innovaciones concernientes a los tipos de decoración cerámica.

Sea cual sea su relación mutua, vemos cómo los mismos motivos geométricos, aunque tratados de una forma más sencilla que en el Mediterráneo centro-oriental, se repiten en la cerámica del oeste de Europa (sobre todo en el Chassense), se transfieren al parecer a los ídolos placa, frecuentes en los megalitos portugueses, y perviven en cerámicas del calcolítico pleno.

Dentro del contexto de relaciones que hemos establecido para la decoración de ajedrezado, podemos incluir también la decoración consistente en una franja de losanges (n.º 33), así como el motivo constituido por un zig-zag entre paralelas (n.º 36),

ambos presentan paralelos cercanos en diversos establecimientos portugueses de la época precampaniforme<sup>9</sup>. Ya Vera Leisner y Hermanfrid Schubart resaltaron que estos motivos forman parte del acervo decorativo de los ídolos placa. El último motivo señalado lo encontramos también en la cerámica acanalada del tipo de «importación», distinguiéndose ésta solamente por la técnica más depurada de su pasta y tratamiento más cuidado de su superficie<sup>10</sup>. Parece ser éste un claro exponente de un motivo ya de tradición indígena, asimilado a técnicas nuevas de procedencia exterior.

Vemos, por tanto, estas decoraciones (ajedrezado, ángulos, franjas de rombos y triángulos rellenos de punteado) como testimonios de la riqueza decorativa del neolítico del oeste de Europa, asimilados por el megalitismo y perviviendo durante todo el calcolítico, a veces con otras técnicas y decoraciones cerámicas de nueva introducción en la Península. Los fabricantes del vaso campaniforme aprovecharán y enriquecerán sin duda este legado de tipos decorativos, que vemos bien representados en este poblado zamorano.

Las formas que presentan estos vasos decorados son las de cuenco semiesférico, a veces con el borde ligeramente reentrante, o de gran tamaño y paredes abiertas, estando también representado el vaso con cuello y borde ligeramente exvasado. Estas mismas formas son comunes a la cerámica lisa. Destaca en ambas la presencia del vaso con borde exvasado y perfil en S, que Georg y Vera Leisner asignan a la época del vaso campaniforme, sin embargo su aparición en algunos poblados de la Meseta<sup>11</sup>, así como en otros portugueses<sup>12</sup>, en contextos precampaniformes, nos hacen proponer como más probable su mayor antigüedad.

Aunque se trata de materiales recogidos en superficie, y somos conscientes por tanto de la relativa importancia de las proporciones en este caso, nos

<sup>6</sup> LEISNER, G. y V.: *Antas do Concelho de Reguengos de Monsaraz*, Lisboa 1951, pág. 133.

<sup>7</sup> PEIROLLES, D. y ARNAL, J.: *La poterie cannelé du tipe Fontbouisse*. Zephyrus, V. Salamanca 1954, fig. 9, n.º I.

<sup>8</sup> ZERVOS, C.: *Naissance de la civilisation en Grèce*. Cahiers d'Art. Paris 1962. T. I. pp. 230-231, figs. 244, 246, 247. T. II. pp. 302, 303, figs. 389, 390, 391, 392.

<sup>9</sup> LEISNER, V. y SCHUBART, H.: *op. cit.*, fig. 7 n.º 21 y n.º 73, hallados en los yacimientos siguientes: Castro de Chibanes, Castro de Zambujal, Castro de Liceia, Cova da Moura, Orca dos Juncaes, Castro de Ota.

<sup>10</sup> LEISNER, V.; ZBYSZEWSKI, G. y DA VEIGA FERREIRA,

O. DA.: *Les Grottes Artificielles de Casal do Pardo (Palmeira) et la Culture du Vase Campaniforme*. Lisboa, 1961. Lám. XXII, n.º 158.

<sup>11</sup> Esta forma es muy abundante en el poblado «Teso del Moral» Cuelgamures (Zamora). La publicación de los resultados obtenidos en la excavación de este poblado, llevada a cabo recientemente bajo la dirección de S. López Plaza, se encuentra en preparación.

<sup>12</sup> Véase TAVARES DA SILVA, C.: *O povoado pre-histórico de Rotura. Notas sobre la cerámica*. Actas do II Congr. Nacional de Arqueología, Vol. I, Coimbra, 1971, pág. 188.

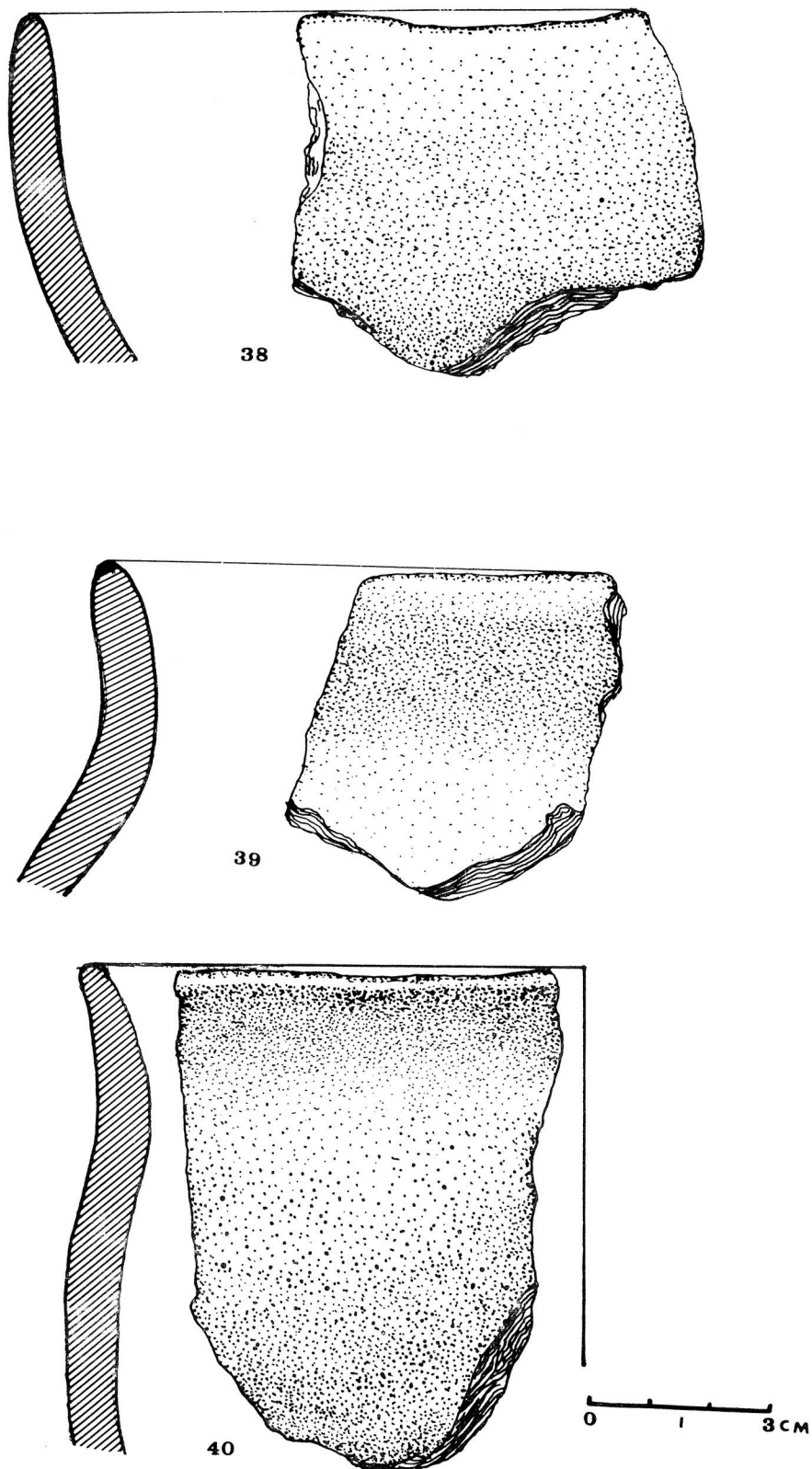
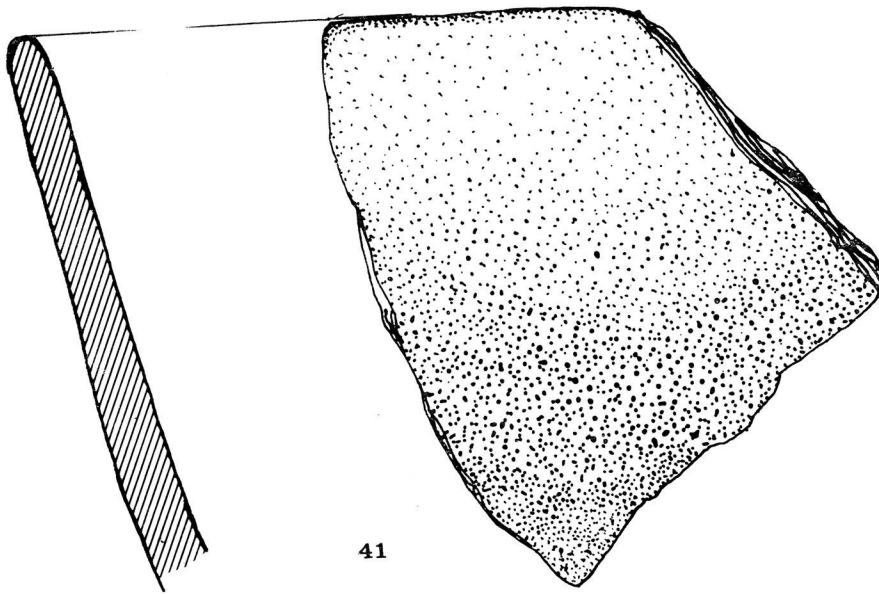
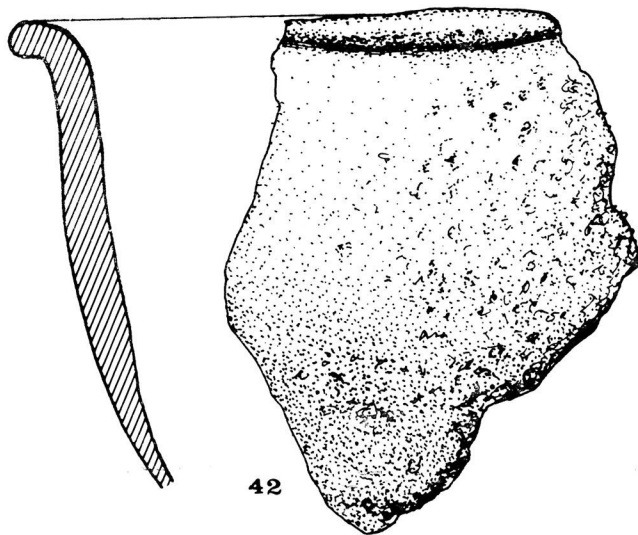


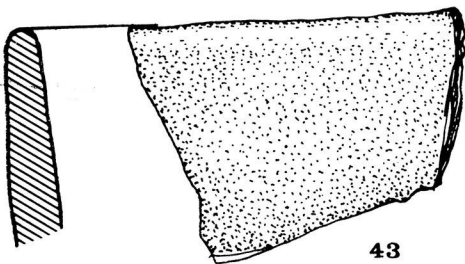
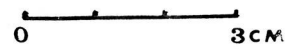
FIG. 6. *Cerámica lisa*



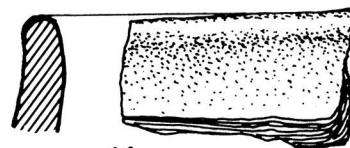
41



42



43



44

FIG. 7. *Cerámica lisa*

llama la atención el alto porcentaje que adquiere la cerámica decorada en relación con la lisa, hecho que no hemos constatado en otros poblados de la zona, donde la cerámica lisa es en gran proporción mucho más abundante siempre que la decorada.

En cuanto a la industria lítica, lo más destacable es su fabricación local, como lo demuestra la utilización de materiales fácilmente adquiribles en las proximidades del yacimiento, así como el hallazgo de una punta de flecha sin concluir y el fragmento de variscita (PO Al. 2HO)<sup>13</sup> dispuesto para la fabricación de una cuenta de collar, con esta materia que se ha denominado frecuentemente «calaita», y que seguramente fue adquirida en las explotaciones cercanas de Palazuelo de las Cuevas<sup>14</sup>.

Sobresale la calidad en la talla de magníficas puntas de flecha de pedúnculo y aletas, que recuerdan algunos ejemplares de los dólmenes de la zona<sup>15</sup>. Asimismo es interesante el ejemplar de perforador con retoque alternante (n.º 8), útil poco conocido, hasta el momento, en la Meseta y que sin embargo, abunda con distintos tipos en las regiones portuguesas de Extremadura, Ribatejo y, en menor proporción, en la Península de Setúbal, hallándose generalmente en estaciones sin clara separación estratigráfica, entre materiales atribuibles desde un neolítico final a un calcolítico medio<sup>16</sup>. En Vila Nova de San Pedro<sup>17</sup>, se han señalado a partir de su nivel de base más inferior, igualmente en el poblado de Parede I<sup>18</sup>.

La presencia de elementos de hoz nos muestra la práctica de la actividad agrícola, actividad que completarían con una intensa caza, a la que atribuimos los ejemplares de puntas de flecha, ya que la

situación del poblado, sin grandes preocupaciones defensivas, nos hacen considerarlas en este sentido.

En conclusión, creemos que este poblado tiene su desarrollo en un momento del calcolítico de la Meseta que calificamos de precampaniforme, perteneciente a la etapa inmediatamente anterior a la cultura campaniforme, no subsistiendo cuando esta cultura adquiere auge en la zona. La faceta más destacada es su carácter indígena de tradición neolítica y dolménica, sin ningún elemento cultural, al menos hasta ahora, que se pueda atribuir de forma contundente a relaciones o contactos con el llamado «horizonte de importación», bien representado en los niveles inferiores de Vila Nova de San Pedro, relaciones, que como hemos ya dado a conocer, se documentan claramente en otros poblados meseteños<sup>19</sup>. Si a este hecho añadimos la abundancia de cerámica decorada con técnica incisa y puntillada, sin que se manifieste en cambio su gusto por las decoraciones en relieve (cordones, mamelones o botones) de gran tradición y pervivencia en estas zonas meseteñas, nos hace considerar este poblado como exponente de una nueva facies dentro del calcolítico del oeste de la cuenca del Duero.

Por otra parte, los paralelos establecidos para los materiales de este poblado nos conducen a considerarlo en relación con los poblados portugueses del calcolítico medio, fase inmediatamente anterior a la llegada del campaniforme, aunque es destacable la ausencia en este poblado de Fontanillas de Castro de la decoración de hoja de acacia, tan característica de esta fase en los poblados de la Extremadura portuguesa y Península de Setúbal.

<sup>13</sup> Información que agradecemos a D.ª Pilar Pellitero, del Departamento de Mineralogía de la Facultad de Ciencias de Salamanca.

<sup>14</sup> ARRIBAS ET ALT.: *Estudio mineralógico de la variscita de Palazuelo de las Cuevas, Zamora (España)*. Studia Geologica II, Salamanca 1971, págs. 115-132.

<sup>15</sup> MORÁN, C.: *Excavaciones en los dólmenes de Salamanca*. M. J. S. E. A. Nr. Gen. 113, 2, Madrid 1931.

<sup>16</sup> SOARES, J. TAVARES DA SILVA, C.: *A ocupação pré-histórica do Pedrao e o Calcolítico da Região de Setúbal*. Setúbal Arqueológica, Vol. I, Setúbal 1975, pág. 78.

<sup>17</sup> DO PAÇO, A.: *Castro de Vila Nova de S. Pedro*, «Anais da Academia Portuguesa da História», II Serie, vol. 14, Lisboa 1964.

<sup>18</sup> DO PAÇO, A.: *Povoado pré-histórico da Parede (Cascais)*, ed. da Câmara Municipal de Cascais 1964.

<sup>19</sup> LÓPEZ PLAZA, M.ª S.: *Morillos y Objetos de culto de la Edad del Bronce, hallados en Muñogalindo (Ávila)*. XIII C.N. A. Zaragoza 1976, pág. 499; véase también en este mismo número: LÓPEZ PLAZA, S. y JIMÉNEZ, E.: *Análisis faunístico del poblado eneolítico «Teso del Moral», Cuelgamures (Zamora)*.